

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Durante el confinamiento las galerías y museos permanecieron bajo llave: no había ninguna exposición para visitar y criticar en terreno. “Me encontré con tiempo y un amigo me impulsó para que escribiera un libro sobre arte ingenuo (tema que le fascina) y del que poco y nada existe”, cuenta el activo crítico Waldemar Sommer, *ad portas* de cumplir 90 años. Y así, casi sin percibirlo, se vio en medio de “esos artistas que transitan solitarios, imperturbables ante nuevas tendencias y quiebres, con una visión candorosa del mundo que los impermeabiliza. Ya quienes el gozo de volcar sobre la tela la visión inmediata les resulta demasiado urgente y les basta el propio instinto”, escribe. El libro “Ingenuidad y creación”, de ediciones UC, se presenta el sábado 14, en el Centro Cultural de Las Condes, junto a la inauguración de una gran muestra con obras de ingenuos chilenos (en recuadro).

El volumen —con numerosas ilustraciones— contempla 15 pintores chilenos y también incluye a creadores del exterior, entre los cuales hay mendigos, pescadores, albañiles, “nanas” del siglo XIX, políticos, aristócratas. Es una expresión integradora, transversal y libre. La publicación de Waldemar Sommer constituye un valioso aporte sobre este arte sensible, puro e intuitivo pero cuyas investigaciones brillan por su ausencia. “En Chile hay un libro de Carlos Paele, pero es parcial, y otros autores lo han abordado en forma desigual o errada. Y del exterior encontré dos volúmenes: uno del alemán-serbio Otto Bihalji-Merin, de mediados del siglo XX. Y hay un libro de la autora rusa Natalia Brodskaa”. Además, es muy delgada la línea que separa a los ingenuos o naïf de otros artistas, grupos y hasta ciertos movimientos. Existe una gran confusión. “Incluso hay museos que exponen como arte ingenuo al art brut, que partió con Dubuffet y es un arte grueso, tosco, pero no es ingenuo —advierte—. También se tiende a confundir con el realismo mágico como es el caso de Óscar Trepte, que tiene un arte reflexivo”. Y existen varios infiltrados que buscan parecer que son ingenuos.

### “Los conocimientos les resbalan”

—¿Cómo nació su fascinación por el arte ingenuo, que viene desde hace mucho tiempo?

“Siempre me llamó la atención este arte y he visto mucho en el exterior. El más grande de ellos: el francés Henri Rousseau me llamó poderosamente la atención al vislumbrar que tenía un modo completamente distinto de abordar el arte respecto a todo lo que conocía. Lo encontré de una belleza distinta, de una espontaneidad y de un encanto asombroso. Fui luego descubriendo a los chilenos que son notables. Aquí hay muy buenos representantes en arte ingenuo, lo que no se encuentra en el resto de Hispanoamérica”.

—Usted hace una distinción de singular interés sobre lo que es pintura ingenua y lo que no.

“En la denominación de ingenuo hay bastantes infiltrados, como decía. Pero ellos no son ingenuos: imitan y pintan con plena conciencia. El ingenuo, en cambio, tiene una espontaneidad increíble. Cada uno es un mundo aparte que puede saber o no pintar. En el caso de Luis Herrera Guevara, no tenía mayores estudios, pero otros sí, aunque los estu-

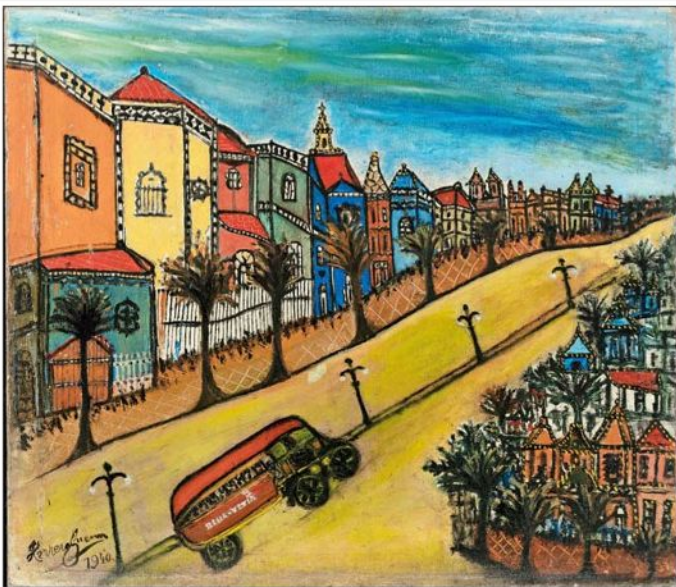
Esta creatividad ingenua amplía el horizonte de la Belleza. Y muestra la rica diversidad de los repertorios del arte

dios no les influye. Los conocimientos les resbalan. El mejor ejemplo es María Mohor, compañera en arte en la Universidad de Chile. A ella los profesores la dejaban que pintara con libertad y tenía su dibujo propio que va mucho más allá de las normas académicas. El arte ingenuo no es reflexivo ni intelectual. Pintan cómo ven realidad y son todos figurativos, a su manera”.

—¿Cómo los diferencia con otros artistas populares que tienen una iconografía muy similar?

“El arte popular es el más peligroso de confundir. Pero la gran diferencia es que ellos van repitiendo sus modelos. Lo popular crea un tipo: por ejemplo, los grabados populares de inicios del siglo XX en Chile, los llamados grabados de cuerdas, son todos del mismo tipo. En cambio, en el arte ingenuo cada obra es distinta. Un ejemplo muy bueno es el famoso mural de las bordadoras de Isla Negra, de 1969, que está en el GAM. Es impresionante, pero hay una falta de unidad y temática enorme. Cada bordadora es distinta y ¡eso es arte ingenuo! En ese mural reconozco la mano de algunas de ellas como Teresa Ureta y las hermanas Álvarez”.

Y agrega: “La cerámica de Quinchamalí y las alfareras de Talagante se mantienen



Luis Herrera Guevara es uno de los ingenuos más sobresalientes, con sus quiebres de perspectivas violentas. “Cerro Bellavista, Valparaíso” (1940).



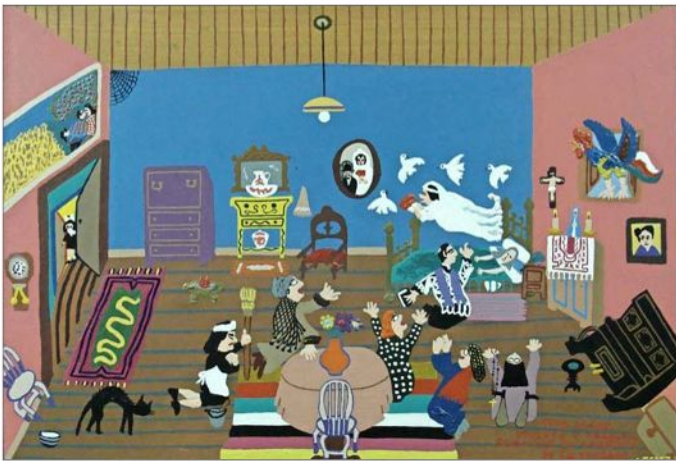
Fortunato San Martín: “Canasto con gato” (1963), una de sus obras íntimas más geniales, destaca Sommer. Es conocido también por sus planos urbanos y muchedumbres.

NUEVO LIBRO DEL CRÍTICO | “Ingenuidad y creación”

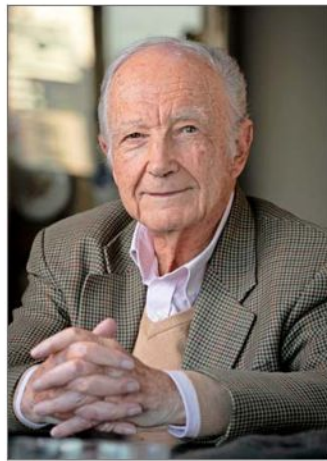
# WALDEMAR SOMMER:

## “El arte ingenuo enseña a ver”

Es un tema del arte muy poco estudiado pero sorprendente. Sommer se interna “en esa belleza distinta, de una espontaneidad y encanto asombroso”. Publicado por Ediciones UC, el libro se presenta el próximo sábado junto a la inauguración de una gran muestra de ingenuos chilenos, en el Centro Cultural de Las Condes.



“Muerte y transfiguración en ambiente de solteronas”, de Alberto Jerez, invita a (re) descubrir cada detalle de genial ingenio: el espejo, el piano que cae, la novia que vuela...



Waldemar Sommer: “Los ingenuos son espontáneos. No es un arte reflexivo”.

artista genial, pero muy consciente.

“¡Me costó muchísimo decidirme a incorporarla! Violeta es un personaje demasiado interesante y después de reflexionar hay una ingenuidad en su obra, pero ella es una ingenua consciente. Tiene un encanto y una gracia especial que es muy de ingenua. Romera no la consideraba ingenua. Aunque su iconografía es muy interesante y para mí el cuadro más importante es el 21 de Mayo, el momento en que Prat está abordando el Huáscar...”.

—¿Dorila Guevara es muy desconocida?

“Era hermana del pintor y complejo personaje Alvaro Guevara, que estaba casado con una de las dueñas del Titanic (Nancy Cunard). La realidad es que Dorila empezó a pintar muy mayor y pintó muy poco. Le gustaban los animales y los pájaros exóticos y se autorretrata frente a su pajarera: tiene un cuadro dentro de un gran cuadro. Es su mundo íntimo”.

—También está Arturo Rojo, el pintor popular de Zapallar.

“Es un artista ingenuo porque no se parece a nadie. Su arte es muy propio y con imágenes personales acerca de cómo presenta Zapallar, el color, los cielos y capta muy bien la vegetación. Y es muy variado en cada composición”.

### Un poco de historia. Cultores del exterior

—A su juicio, ¿la calidad plástica juega aquí el mismo rol que en otras obras?

“Un ingenuo puede tener tanto valor como otro artista. Esa espontaneidad es una cualidad. Es un arte muy puro. El dibujo, la composición y el color son completamente propios y distintos, arbitrarios”.

—En la historia del arte la denominación arte ingenuo apareció recién en el siglo XIX. Pero antes había este arte.

“El arte ingenuo debe haber existido siempre, pero estaba totalmente tapado por los grandes estilos. En el siglo XIX vino la fragmentación con el impresionismo, en el modo de apreciar el arte y en la duración de los estilos. El arte griego, romano, bizantino duraron siglos. En cambio en el siglo XIX vinieron los románticos y otros. Y con el impresionismo se abre el horizonte y empiezan a tomarse en cuenta tendencias pictóricas que antes no habrían sobrevivido. Hay una notable apertura para conocer artes marginales. El arte ingenuo lo era. La autora alemana Wilhelm Uhde descubrió, entonces, a una francesa ingenua muy buena: Seraphine de Senlis, ella era empleada doméstica”.

—Y entre sus elegidos internacionales, ¿a quiénes destaca?

“Desde luego, a Bárbaro Rivas, de Venezuela: él era un vago, un pordiosero que pintaba como podía sobre papeles, trapos, pero la fuerza visual y el feísmo sublimado lo logra como pocos. Hizo una crucifixión y un autorretrato con un uso de los negros de un dramatismo ferroz. También está el ruso Niko Pirosmanni, quien representa muy bien la individualidad de su pueblo en el siglo XIX. Tiene mucha fuerza. Y entre los países que llevan la delantera están Francia, Inglaterra y Croacia. El croata Ivan Generalić pinta los árboles como si fueran sistemas sanguíneos y los animales son de una belleza refinada notable”.

—Y para terminar o empezar, ¿estéticamente, cuál sería el gran aporte de esta pintura ingenua al ser humano y a la vida misma?

“Enseña a ver. Amplía el horizonte de la belleza, con mayúsculas. Y muestra la rica diversidad del repertorio del arte”.

## “Fuera de norma” en Centro Cultural de Las Condes

Una exposición inédita y que promete es “Fuera de norma. Arte ingenuo en Chile”, que se inaugura el sábado en el Centro Cultural de Las Condes, con cerca de 40 obras de 15 autores nacionales de esta expresión y que integran la publicación de Waldemar Sommer. El libro de Ediciones UC (150 páginas, \$22.000) será presentado por el director general de la Corporación Cultural de Las Condes, Francisco Javier Court; el editor de Artes y Letras, Daniel Swinburn, y la periodista Lillian Calm. Las pinturas provienen de importantes colecciones como del Banco Central, el Museo Nacional de Bellas Artes y del MAC. El crítico seleccionó “tres cuadros

de cada uno de los ingenuos de primer nivel, otros están con dos y algunos con una obra. Felicitaría a quienes tengan una pintura de ellos”, sostiene.

Se exhibirán las calles que caen de Herrera Guevara; la ingeniosa pintura con escenas asombrosas de “Muerte y transfiguración en ambiente de solteronas”, del ex político Alberto Jerez. Exhibirán mares y barcas de Iván Inostroza y el espectador se dejará seguramente seducir por el color vibrante y la magia de las bordadoras de Isla Negra, entre mucho más. La muestra puede visitarse a partir del domingo 15 de mayo (www.culturallascondes.cl).



“Atardecer en Isla Negra”, de Teresa Ureta, gran bordadora de ese grupo.

como arte ingenuo. Pero la cerámica de Pomaire se transformó en una artesanía burda y hasta con figuras del Ratón Mickey o el Pato Donald”.

### Marineros, albañiles, dueñas de casa

Entre los artistas ingenuos en Chile hay de los más variados oficios: mineros, obreros, marineros, abogados, dueñas de casa. Todos con sus individualidades.

—¿Ubica en primer nivel a Fortunato San Martín, Luis Herrera Guevara y a Víctor Inostroza?

“Ellos son tres cumbres del arte ingenuo por sus personalidades, su fuerza visual, sus encantos y originalidades. Fortunato, que era minero, tiene un arte muy urbano, con ese dinamismo que logra y su manera de interpretar a la muchedumbre que parecen vegetales. Herrera Guevara posee



María Mohor estudió arte en la Universidad de Chile, pero dejó a un lado todos sus aprendizajes. Es una de las ingenuas más notables. “Compañeros de universidad”, 1968.



Juana Lecaros Izquierdo: “Vestidos de luto”, 1959. Una de sus pinturas cúlmines.

esa visión de las calles que cuelgan con un quiebre de la perspectiva violentísima. Víctor Inostroza es de una pureza extraordinaria. Él era marinero y presenta el plano con una ingenuidad total: son vistas portuarias maravillosas en las que confunden mar y tierra”.

—Y entre las artistas mujeres destaca a Juana Lecaros y a María Mohor.

“¡Son las más geniales! Ahí están los monigotes de Mohor. Su cumbre es el cuadro en el que están los tres compañeros de escuela, esa pintura tiene algo de japonés. Mohor proclama un candor espiritual y se autorretrata mil veces. Al mismo nivel se encuentra Juana Lecaros: muestra un mundo de una complejidad anímica impresionante que interpreta lo que ve y siente. La sensualidad y al mismo tiempo la espiritualidad son muy fuertes, se ve en “Mujer de luto”. El caso de María Luisa Bermúdez es muy fina, pero desigual”.

—Los ingenuos son totalmente espontáneos y usted incorporó a Violeta Parra, una